

Es inconcebible en verdad, después de lo que llevamos espuesto, cómo puede dejar de cumplirse el decreto de 8 de Mayo último de que nos ocupamos, siendo su precepto general y no señalándose en él de qué época han de ser los cesantes que deban participar de los beneficios del mismo. No habiendo duda sobre disposiciones tan claras y terminantes, ni sobre lo que ha debido hacerse en su rigurosa observancia, atendiendo a lo que exige el buen sentido gramatical, la lógica y la justicia, será suficiente para persuadir de lo contrario lo opinado sobre el particular por el Tribunal Supremo, y lo que ha resuelto el ministro de Gracia y Justicia.

Comprendemos que un decreto sea derogado por otro, pero que sea evadido su cumplimiento por medio de una interpretación violenta y quebrantando todas las reglas conocidas por la ciencia para casos en que deba tener lugar aquella, es cosa que no cabe en nuestra razón, ni se concibe cómo personas de cierta ilustración puedan aceptar un medio que no es conforme con los principios respetables de la ciencia, y que perjudica a una clase desgraciada con menosprecio también de los intereses públicos.

¿En qué han venido a quedar tantas protestas de rectitud e imparcialidad, y aquellas censuras terribles lanzadas en el preámbulo del precitado decreto sobre la arbitrariedad en la designación y remoción de los funcionarios del orden judicial, causa eficaz y dolorosa de graves perturbaciones del Estado, lo cual se pretendía evitar quitando a los que habían ingresado en la carrera sin condiciones legales para ello y reponiendo a los que nunca debieron separar?

Lo que ha sucedido será el proceso y el fallo más tremendo que puede lanzarse sobre los que pretendiendo ser hombres de gobierno y creadores de un sistema de justicia, no hacen más que escarnecer lo que todo el mundo venera y procura ensalzar, porque en su corazón y entendimiento no dominan más que rencores infundados y pasiones mezquinas, lo cual no les permitirá jamás elevarse a la verdadera condición de hombres de Estado.

¿Puede ofrecerse un ejemplo más cabal de esta triste verdad que lo sucedido con motivo del decreto mencionado, que será célebre por muchos conceptos?

Que salgan a luz las razones que para ello ha habido, y viéndolas, podremos juzgar si estamos o no equivocados y el público juzgará de lo que tiene derecho a conocer; mientras tanto continuaremos lamentando el que se proceda con tanta ligereza y con desdoro de clases y derechos tan respetables.

Según el telegrama, el día 1.º de Octubre llegó a Viena el príncipe Alfonso, acompañado únicamente del duque de Sesto y del señor Morphy.

Las noticias que anteaer circularon respecto a los proyectos de nuevas expediciones de los cantonales de Cartagena han sido confirmadas por los hechos que vamos a poner en conocimiento de nuestros lectores.

Al tener conocimiento la junta de Cartagena de la entrega de la *Vitoria* y la *Almansa* al Gobierno, comprendió que la era de las exacciones piráticas había terminado, y que si en un breve plazo no se realizaba una expedición lucrativa habría que abandonar la partida y retirarse a comer el *umbrío pan* de la emigración, siempre amargo cuando no hay dinero para endulzarlo.

Sin perder tiempo resolvieron hacerse a la mar con destino a Garrucha de Vera, pueblo cercano a Almería y a la Sierra de Almagrera, donde se beneficiaban ricas minas de plata, y a este efecto habilitaron la fragata *Numancia* y el vapor *Fernando el Católico* que lleva ahora el nombre de *Roque Barcia*.

La idea que preside a la expedición no es difícil de adivinar. Tratan de recoger el botín que pueda encontrarse en las minas y en los pueblos inmediatos y dar la vuelta a Cartagena con bastante ligereza para no ser sorprendidos por la escuadra que está organizando el almirante Lobo.

Iniiciase una escisión peligrosa en la mayoría de la Asamblea, que hasta hoy había apoyado ciegamente la política del Sr. Castelar.

Las influencias opuestas chocando entre sí, amenazan inutilizar los buenos deseos del jefe del poder ejecutivo, obligándole a seguir la senda peligrosísima de las debilidades y transacciones.

Esta tendencia se puso de manifiesto en la reunión que ayer celebró la mayoría en una de las sesiones del Congreso, bajo la presidencia de un diputado poco simpático al Gobierno, el Sr. Socías.

En ella algunos diputados, en particular los Sres. Cuesta Olav, y Escart, este último, padre político del general Hidalgo, atacaron duramente la solución dada por el Gobierno a la cuestión de la artillería. Además se reprobaron algunos nombramientos militares y civiles, y por fin, se trató de discurrir la política del Gobierno, calificándola de peligrosa los que temen que pueda llevarle a soluciones contrarias a la república federal.

Sin duda alguna es una dificultad más para el Gobierno, que muchas y grandes tiene que vencer, no siendo la menos temible la suscitada tan inoportunamente por la mayoría. Han olvidado que no puede existir forma alguna de Gobierno si antes no se realiza la aspiración del Sr. Castelar.

Hagamos patria ha dicho el tribuno republicano y esta frase es la divisa del actual Gobierno. Con ella ha logrado adquirirse el concurso de los militares de todos los partidos, cuya espada han ofrecido presurosos para coadyuvar a la patriótica idea que es el alma de la política del Gobierno. Por el contrario, encerrándose en los estrechos límites de la política de un partido, no conseguirá la mayoría más que aislar al Gobierno, debilitarle y causar su muerte.

Varios colegas anuncian que, de resultados de la llegada del Sr. Cánovas del Castillo a Madrid, el Círculo Alfonsino celebraría próximamente una junta, a que debía asistir aquel distinguido hombre público.

El Sr. Cánovas del Castillo está dispuesto,

según nuestras noticias, a ponerse de acuerdo con nuestro círculo y con todos los demás elementos que apoyan la patriótica solución, con que se halla conforme, siempre que el bien público lo exija; más por el momento no es cierto que las reuniones del Círculo tengan el objeto que varios periódicos noticieros han indicado.

El miércoles a las siete de la mañana, en un sitio apartado y próximo al polvorín, tuvo lugar en Vitoria el fusilamiento del soldado del regimiento de infantería de Cantabria, Cirilo Rodríguez Martín, por haberse pasado al enemigo al frente de sus banderas.

Hé aquí la alocución que con tan triste motivo dirigió el capitán general a las tropas que guarnecen aquella plaza:

«Soldados: el fallo inexorable de la ordenanza acaba de cumplirse en el que fué nuestro desgraciado compañero.

Un momento de extravío le condujo a desertar al enemigo, abandonando sus gloriosas banderas.

Caiga su sangre sobre los infames enemigos del orden, de la libertad y de la patria, que le han seducido y alucinado.

Con el honor por divisa y este triste ejemplo por enseñanza, espero cumpláis vuestros sagrados deberes, a fin de no pasar por la situación del *tañete* para el cual sólo nos resta pedir a Dios lo acija en su seno.

Camaradas: ¡Viva la honra del ejército!
Vitoria 1.º de Octubre de 1873.—Vuestro capitán general, Agustín de Burgos.»

Tomamos de nuestro apreciable colega *La Época* el siguiente suelto, en el cual se hacen curiosas revelaciones respecto a las opiniones políticas que en sus últimos días ha sustentado D. Salustiano Olózaga.

«Se ha querido negar que el Sr. Olózaga en sus últimos tiempos hubiera hecho ciertas declaraciones. Nosotros no hemos inventado nada; es el Sr. Vallejo Miranda el que en la notable necrología del Sr. D. Salustiano Olózaga, escrita para el *Gauleis* de París, dice textualmente lo que sigue:

«Hace un mes el Sr. Olózaga nos dispuso el obsequio de convidarnos a pasar todo un día en la residencia de Eugénien, que se creía tan favorable a su salud, y que, sin embargo, ha precipitado su muerte. En las largas horas que pasamos juntos, el Sr. Olózaga, que nos hablaba con plena confianza, nos dijo: «Todo se ha ensayado en España como en Francia, y ambos países se verán tal vez obligados a volver después de tan dolorosas experiencias a sus primeras amoras.

Creo muchas veces que solo es posible en nuestro país la monarquía constitucional con el príncipe Alfonso, y que en Francia el régimen imperial es el único que conviene a su estado social. Ellos solos han podido conciliar en nuestros días el orden y la libertad.

Me rebelo, sin embargo, alguna vez contra estas conclusiones, que lastiman tantas convicciones antiguas y tantas vanidades, porque demuestran que muchos de nosotros, que no creamos ilustrados y previsores, nos hemos dejado arrastrar, y hemos ido más allá de nuestro deseo. Pero un día todo el mundo acabará por ver la evidencia, si las cosas continúan como en la actualidad.

Entonces corresponderá a los que de buena fe hayan contribuido a extraviar a sus conciudadanos, facilitar sin ruido por medios indirectos el que se vuelva al buen camino, ocultando al público su apoyo, porque el poder público y el sentimiento de su propia dignidad les impondrán esta reserva.»

El Sr. Miranda garantiza la exactitud de estas palabras, y quizá en sus posteriores días el Sr. Olózaga era profeta.

Hé aquí el bando publicado por el general en jefe del ejército republicano del Norte:

«D. Domingo Moriones y Murillo, teniente general, etc., etc.

En uso de las facultades de que estoy investido, hago saber: Los párrocos, curas, alcaldes y municipios de los pueblos de las provincias Vascongadas y Navarra que no tengan guarnición, en cuanto tengan conocimiento de la aproximación de las tropas, se presentarán a los jefes comandantes de las mismas, adelantándose a su entrada a la distancia de 300 metros, incurriendo en caso de omisión y desobediencia en la severidad de las leyes de la guerra y bando de 23 de Marzo último, en su art. 1.º, cuyo exacto cumplimiento reitero.

Los alcaldes de los pueblos de la provincia de Navarra que no hubiesen presentado los cupos correspondientes a los mozos de la reserva, lo verificarán en la capital y Tudela en el improrrogable plazo de quince días, a contar desde la publicación de este bando, quedando sujetos en otro caso al rigor de las leyes, y los padres y guardadores de los mozos a la responsabilidad que establece el art. 3.º de la ley de autorizaciones concedidas al Gobierno de la república en 13 del corriente mes, para adoptar las medidas extraordinarias de guerra, siendo además declarados prófugos, sin que en ningún tiempo, cualquiera que sea el transcurso, ni circunstancias, puedan eximirse del servicio en el ejército de la Península o en los de Ultramar.

Cuartel general de Vitoria 21 de Setiembre de 1873.—Moriones.»

La autoridad civil de Palencia no ha querido ser menos que la de Valladolid, y de una redada, como suele decirse, ha querido también prender a media ciudad. El Ayuntamiento, republicano federal por cierto, al tener noticia de semejante atropello, se ha opuesto resueltamente a que se llevara a cabo, anunciando si se persistía en semejante sistema de arbitrariedad, en presentar su dimisión en masa, y atenerse a sus consecuencias. La digna actitud del municipio, en justa defensa de sus administrados y convecinos, parece ha desbaratado, al menos por ahora, los planes del gobernador, que ha suspendido una medida, tan general, inmotivada e inquisitorial que no recordan allí se intentara en los tiempos tachados de más reaccionarios.

Anteaer se reunieron, como todos los jueces, los individuos que componen la mesa de la Asamblea y la representan hoy como comisión permanente. La reunión tuvo escasa importancia.

A propuesta del Sr. Benítez de Lugo se decidió que la Cámara tenía facultades para declarar vacantes los distritos representados por aquellos diputados que han aceptado empleos, acordándose por lo tanto las vacantes que han dejado los Sres. Prefumo, Alvarado, Plá, y Huidobro y algún otro.

También el Sr. Benítez de Lugo hizo una pregunta acerca del decreto sobre abono de haberes a las clases pasivas, de conformidad con la interpretación dada por el Consejo de Estado a los artículos de la ley de presupuestos, pero la comisión no resolvió nada, encargándose el presidente de poner en conocimiento del Gobierno la pregunta.

Todas estas pequeñeces no significan nada y pueden explicarse por el deseo del señor marqués de la Florida de estar en continua exhibición.

Dice un colega que anoche salieron para París varios cajones llevando los títulos que han de servir de garantía para el nuevo contrato hecho con el Banco de París. Hay que advertir, que el contrato antiguo era *sin garantías* y con menor interés.

De un momento a otro la escuadra del Mediterráneo, aumentada con las fragatas *Vitoria* y *Almansa* saldrán para las aguas de Cartagena, cuyo puerto será bloqueado rigurosamente.

Con fecha 1.º del corriente la *Agencia Fabra* ha recibido las siguientes noticias del interior de Cartagena:

«La *Tetuan* ha salido del dique flotante y está haciendo carbon a toda prisa, así como la *Numancia*, la *Mendez Nuñez* y el *Fernando el Católico*.

«Los insurrectos dicen que quieren visitar el Grao de Valencia, pero no es probable que se atrevan a lanzarse a nuevas aventuras.

«Llama mucho la atención que el buque de guerra francés permanezca anclado dentro del rompe-olas de Cartagena, y no en Escombreiro, como los de las demás Naciones.

«Los viveres que han recibido los insurrectos, han sido 200 sacos de harina que trajo el vapor-correo de Orán y otros 500 sacos de la misma procedencia, traídos por cinco faluchos que llegaron anteaer. Urge, pues, el bloqueo por mar.

«Las averías que han reparado la *Numancia* y la *Mendez Nuñez* no eran de consideración.»

Como una rectificación más a la reseña que hizo *La Iberia* de la reunión que el domingo último celebraron los constitucionales en casa del Sr. Topete, insertamos el siguiente suelto que publicó anoche *El Diario Español*. Dice así:

«Mal ha salido a nuestro colega y excomulgador *La Iberia* la cuenta de la especie de acta que dió a luz acerca de la reunión celebrada por la llamada Junta directiva conservadora en casa del Sr. Topete. Ayer el Sr. Groizard nos honró negando desde nuestras columnas lo que *La Iberia* le había atribuido. Hoy podemos asegurar a nuestro mal informado colega, que en el mismo caso que el Sr. Groizard está el Sr. Romero Ortiz. Nuestro distinguido amigo el Sr. Romero Ortiz, dice a cuantos le preguntan sobre el particular, que es tan menudísimo como siempre, que no ha dejado de serlo, y que empezó afirmando así al tomar la palabra en dicha Junta. El señor Romero Ortiz habló sólo de la república como hecho, con legalidad, como Gobierno constituido, al cual no pueden ni deben negar su apoyo los que deseen salvar la libertad, y hacer orden, ejército y país. Y no podía esperarse otro punto de vista de la consecuencia y del Sr. Romero Ortiz.

De donde diablos sacó, pues *La Iberia* aquella relación que ha dado margen a tan diversos y contradictorios comentarios? Si nosotros no estuvieramos tan mal quistos (aunque tan injustamente) en su ánimo, nos permitiríamos rogarle que nos contase la historia de esa acta tan plagada de errores.»

Los comisionados de la reunión de radicales celebrada en casa del Sr. Montesinos, han dirigido un acta impresa de lo que allí acordaron y una invitación a sus amigos de Madrid y provincias para que manifestasen si se adherían o no al pensamiento que presidió a aquella reunión.

Hoy deben llegar a Madrid los señores condes de Heredia Spínola.

De Berlín escriben que inmediatamente después de la partida del Rey Víctor Manuel, el príncipe de Bismarck se volvió a su retiro de Varzin. Mas en el poco tiempo que permaneció en aquella capital tuvo el suficiente para conferenciar con el general Manteuffel, a quien se le supone destinado a ocupar el puesto de ministro-presidente de Prusia, en reemplazo del general conde de Ron.

Al general canciller del nuevo imperio alemán parece que le ha impresionado hondamente el libro del general Lamarmora sobre la campaña prusa-italiana de 1866. Con este motivo se afirma haberle prometido los Sres. Minghetti y Visconti-Venosta que el actual ministro de la Guerra en Italia publicaría, lo más pronto posible, una Memoria oficial relativa a la guerra de las dos potencias aliadas contra el imperio austriaco.

Por lo demás, en Londres se ha recibido noticia, no solamente de que Italia y Prusia han pactado una alianza durante la estancia del Rey Víctor Manuel en Berlín, sino de las principales cláusulas en ella estipuladas. Citáanse dos:

Por la primera, Prusia e Italia se han convenido a seguir una conducta idéntica en el caso de eventualidades en Europa; por la segunda se comprometen a respetar, muriendo Pío IX, la decisión legal del Concilio, salvo si el nuevo Papa procedía de los cardenales franceses, notados de ultramontanismo.

Aconsejamos a nuestros lectores que acojan con reserva cuanto acerca de este asunto diga la prensa inglesa, pues ya en más de una ocasión hemos visto que sus corresponsales no beben en muy buenas fuentes.

El Sultan ha elevado al grado de *muchir* a Nubar-bajá, ministro de Negocios extranjeros, y a Ismail Sadyk-bajá, ministro de Hacienda de Egipto.

La opinión pública ha visto en ese nuevo favor otorgado a los dos ministros una recompensa del buen éxito que han obtenido el uno en el gran empréstito contratado recientemente, y el otro con motivo de la reforma judicial.

Pero lo que da una importancia especial al nombramiento de los dos ministros como *muchirs* es que antes de Nubar-bajá, nunca se había conferido esa dignidad a ningún cristiano, ni antes de Ismail Sadyk-bajá a ningún personaje que no fuese de la familia del virey, y que esa dignidad coloca a los dos nuevos *muchirs* bajo un pie de igualdad con los príncipes de la familia reinante.

Con el regreso a Roma del Rey de Italia de su viaje a Alemania, ha coincidido la salida de los RR. PP. jesuitas de la casa que el general de la orden tenía en Roma. No se han quedado más que cuatro o cinco padres, cuyo servicio no ha menester explicarse.

Parece que en Roma se asegura que el cardenal de Bonnehose ha llevado allí una misión política. Ya hemos dicho que esto se ha contradicho en París, así como tampoco creemos que

haya el señor arzobispo de Rouen invitado a Su Santidad a que pusiera la primera piedra de la iglesia que ha de erigirse al Sagrado Corazón de Jesús en la colina de Montmartre. Semejantes rumores tienen un objeto determinado, que por cierto no consiguen los que se entretienen en propagarlos.

El *Diario de Ginebra* publica una carta del Ruso Miguel Bakounne, jefe de los internacionalistas anti-autoritarios, en la que protesta contra las que llama calumniosas imputaciones que hace respecto de él *Cari-Marx*, jefe de los autoritarios, y anuncia su intención de retirarse por completo de la vida política.

Las últimas noticias de nuestros representantes en el extranjero son las siguientes:

GENOVA.—Colera.—Desde su presentación hasta el 18 del pasado, seis ó siete casos diarios. En el día 18 se presentaron 19 casos, y 15 en el día 19. La mortandad ha seguido la misma proporción, sucumbiendo más de una mitad de los atacados.

PARÍS.—Idem.—Del 13 al 19 del pasado, 125 fallecidos. Disenteria, 8.—Colerina, 65.

CONSBURG.—Idem.—Del 7 al 13 anterior se han presentado 128 casos; fallecidos 80.

HAVRE DE GRACIA.—Idem.—Del 13 al 20 de Setiembre hubo 20 atacados; fallecidos 7.

El ministro del interior de Grecia ha dirigido a los Prefectos y Subprefectos del reino una circular, por la que se impone 11 días de cuarentena de rigor a las procedencias de Dautzig y Königsberg, y cinco de observación a las de Salónica.

Por el mismo ministerio se ha ordenado sean admitidas a libre plática las procedencias de Sicilia y Cerdeña si no han tocado en punto súcio ó sospechoso, ni comunicado en la travesía con embarcación sospechosa ó súcia, y llegan sin accidente en la salud de a bordo.

Ha sido levantado el cordon sanitario establecido en Kimpurli (Turquía europea) en vista de no ser el cólera la enfermedad desarrollada en dicho punto, y si calenturas biliosas. Posteriormente a este hecho aseguran algunos facultativos haber ocurrido en Kimpurli 10 casos de cólera; pero esta noticia necesita confirmación oficial.

En Nisnava hace algunos días que no se han dado casos de cólera. El cordon sigue establecido en este punto.

En Salónica es satisfactoria la salud pública. Actualmente se hallan sometidas a cuarentena de rigor las procedencias marítimas de los puntos siguientes:

Rio Sena y Havre de Gracia (Francia).

Venecia, Génova y Nápoles (Italia).

Puertos austríacos de los rios Danubio y Vistula y del mar Adriático.

Hamburgo, Stettin, Königsberg (Prusia) hasta Livania (Rusia).

Dresde (Sajonia).

Puertos turcos del Danubio.

Helsinki (Suecia).

Salónica y Nisnava (Turquía europea).

París y Berlín (Francia).

Bangkok (Siam).

Singapore (Malaca Asiática).

Y a tres días de observación:

Mareio (Brasil).

Cartagena (España).

Bayona, Burdeos, Marsella y San Juan de Luz (Francia).

Liverpool (Inglaterra).

Nueva-Orleans (Estados Unidos).

Ayer tarde, después de once horas de marcha, alcanzó el teniente coronel, capitán de la Guardia civil Sr. Perruca, a las facciones reunidas de Villalain y Floria compuestas de 108 infantes y 42 caballos, en el sitio de las Cuatro Sendas, término de Villalain, donde las batió y dispersó; habiéndoles hecho siete muertos, 23 prisioneros y cinco heridos, entre ellos al primero y segundo jefe de la infantería don Manuel Floria y D. Marcelino Luna, cogidos los seis caballos, 42 carabinas Minie, cinco fusiles ingleses, dos cornetas, muchas bayonetas, trabucos y otros efectos; habiéndose salvado Villalain, gracias a la fogosidad de su caballo.

—Han entrado en el pueblo de Monforte (Albacete) las facciones mandadas por los cabecillas Alcober, Aznar y Rico, llevándose algunos hombres, saliendo después en dirección a Agost. En este último punto han cortado el telégrafo.

—La partida del cabecilla Llorente se ha unido anteaer a la facción mandada por el cabecilla Larrañendi, que se hallaba en los pueblos de Oyon, Morceda y Barga.

—Las facciones Sabariego y Telaraña se encuentran en la provincia de Ciudad-Real.

—Las facciones navarras, guipuzcoanas y alavesas se hallan en Dicastillo.

—Una partida carlista mandada por el titulado general Alcober entró ayer a las seis de la mañana en el pueblo de Monforte (Albacete), donde quemó los libros del registro civil, saliendo a las nueve en dirección a la Sierra de Cid.

—Se han presentado a indulto al alcalde de Bargas (Leon); unos individuos de la partida Pichel batida por la Guardia civil.

—Ha fundado en el puerto de Santander la corbeta de guerra noruega *Norven* y la goleta de guerra inglesa *Zephir*.

—Ha llegado a Madrid el gobernador de la provincia de Lérida.

—La única partida que hay en la provincia de Lérida.

—La partida carlista mandada por Alcober, Aznar y Rico, que estaba amenazando el pueblo de Aspe (Murcia), ha sido rechazada por los Voluntarios de dicho punto.

(De la Gaceta.)

Según noticias de un colega, han sido puestas en libertad las señoras que fueron detenidas a consecuencia de hallazgo de un cadáver encerrado en un cofre, por no resultar cargo criminal entre las mismas.

Se está organizando el numeroso cuerpo de resguardo que debe vigilar las costas de la provincia de Málaga.

Dentro de breves días, dice *La Correspondencia*, se expedirán los reglamentos necesarios para llevar a efecto el decreto creando impuestos extraordinarios para los gastos de guerra.

Ha sido aprobada la propuesta del tribunal Supremo para el nombramiento de presidente de sala de dicho tribunal en favor del Sr. Huat.

Ha quedado aprobado el proyecto relativo a uniformes de la Milicia, que será parecido al del ejército, y constará de pantalón gracé, levita en verano y capote de invierno y una especie de leopoldina o ros bajo.

Un voto particular del Sr. Estévez, dice *La Correspondencia*, propone que no se adopte uniforme, exigiendo solo a los milicianos que vayan limpios, con calzado y sin desgarrones en el traje.

Según los partes recibidos en la Dirección de Correos y Telégrafos, anteaer no llovió en ninguna provincia.

Habiéndose publicado en Logroño un folleto injurioso contra el señor marqués de Orovi y celebrándose con tal motivo en Alfaro auto de conciliación con los que aparecían autores de aquella publicación, nuestro digno amigo ha obtenido cumplida reparación, como verán nuestros lectores en los siguientes documentos que nos ha remitido y publicamos con el mayor gusto.

«CONCIUDADANOS:

Al daros gracias por las pruebas de estimación y simpatía que me habéis manifestado al leer un folleto contra mi persona, familia y amigos dirigido, os debo una explicación de mi conducta.

Tranquilo en mi conciencia, seguro de mi razón,

sereno mi ánimo, que no ha temblado ni retrocedido jamás en los diferentes trámites de mi ya larga carrera pública, delante de personas, cuyo valor y esfuerzo ha sido por todos reconocido, pero que hechos penados ante la ley denunciados a una colectividad, debían ser depurados ante los jueces, medio único de aclarar las reputaciones atacadas y las provocaciones de este género.

Denuncié en seguida el impreso, y varios de los firmantes se presentaron ante un notario a declarar que no habían suscrito ni tenido noticia de semejante impreso, que sus firmas, allí estampadas, estaban falsificadas y dándome todo género de satisfacciones ponían en el acto en mis manos los documentos públicos que así lo acreditaban en descargo de semejanza calumnia y de su propia conciencia. Uno de ellos, inculcado hace largos años de una de mis casas, D. Fernando Rivas, declara a la vez como hombre honrado, que siempre votó según su libre albedrío en pró ó en contra de lo que yo votaba, y que a pesar de estar retratado constantemente en el pago de los alquileres, jamás le cobijó, ni le amenazó, ni le echó de la casa, según se dice en el folleto. Alguno más de los firmantes pudiera decir otro tanto, y con iguales razones.

En la primera comparecencia del juicio, D. Manuel Ligerio manifestó en la Audiencia que no había firmado, haciendo las protestas más terminantes de mi provididad y de la de mi familia.

El anuncio pasado por el portero, en este acto de haber recibido de casa del Sr. D. Eusebio Jimenez Guendulain un recado, excusando su asistencia por haberse agravado desgraciadamente la enfermedad, ya crónica que dicho señor padece, y la noticia de que el joven D. Guillermo Gutierrez, menor de edad, no asistía por estar gravemente enfermo, me hizo retirar respecto a estos señores mi demanda, condonándoles la ofensa, no queriendo causarles el menor disgusto y molestia en una situación tan crítica.

Pensé (considerando la rectitud proverbial en mi antiguo amigo D. Eusebio Jimenez y los instintos nobles que había demostrado el joven Gutierrez), que solo a la sorpresa ó a la debilidad de su estado podría atribuirse este extraño proceder.

Don José Gutierrez, primer firmante excusó la presencia de sus compañeros por algunas irregularidades, que supuso en la citación, dió satisfacciones cumplidísimas respecto al libelo anónimo a que se hace referencia en el folleto, rechazando con vigor y energía cuanto contiene y dándome satisfacciones explícitas sobre este punto; pero considerando que este auto colectivo quedaria pendiente no habiendo comparecido los demás firmantes pidió un plazo para ponerse de acuerdo con ellos, estudiar bien el sentido de recto y verdadero del folleto, y consultar con personas letradas y entendidas, que pudieran ilustrarle y traer el asunto a una avenencia decorosa.

Semejante pretensión no podía ser negada por mí, que no temo al examen, ni al estudio y meditación ni a la presentación de datos. Acedí desde luego, y el juez municipal nos ha citado nuevamente para una comparecencia en la mañana de este día.

Hablamos de lo que ha pasado en estos días sería inútil, cuando ha estado a vuestra vista. El resultado obtenido hace sellar mis labios.

En el día de hoy, después de haber consignado que Leon Cristóbal y Felipe Benito que suscriben de su puño y letra el folleto, no firman el poder y le hace a su nombre Jorge Malumbres, lo que puede determinar una prueba de falsificación, el Sr. Gutierrez, con poder, ante el notario D. Arsenio Rueda y Ramirez y asistido de un hombre bueno D. Teodoro B. Ramirez, como vereis en la certificación adjunta, y el mismo Sr. Rueda como firmante, en su propio nombre, han dado satisfacciones cumplidísimas, han retirado por sí y sus representantes todas las frases y palabras que pudieran lastimar la honra de mis amigos, hermanos y parientes y la mía propia, haciendo las más solemnes y terminantes protestas de estimación, aprecio y dignidad con sus señores considerados por todos nuestros conciudadanos y por ellos mismos, debiéndose imprimir y publicar esta declaración en la misma forma que el folleto.

Aquí tenéis la relación fiel de lo que ha pasado y las pruebas con la publicación del juicio.

Sigo y seguiré defendiendo mi honra siempre que sea atacada, y mi conducta de hoy es la mejor garantía que puedo daros para el porvenir.

Alfaro 20 de Setiembre de 1873.

El Marqués de Orovi.

Hay un sello en seco que dice: Fábrica Nacional del Sello.—Número 4187.—D. Cipriano Echaz y García, secretario del Juzgado municipal de esta ciudad que ejerce D. José Mazquiarán, juez municipal suplente de Alfaro.—Certifico: que por D. Manuel de Orovi y Echagüe, se presentó en el mismo una instancia, que con el decreto recaído y diligencias dice así: Manuel de Orovi y Echagüe, vecino de esta ciudad a Vd. expone, que habiendo celebrado ante Vd. en la mañana de este día, juicio de conciliación de injuria y calumnia, con los señores de un folleto impreso en Logroño, en casa de Federico Sanz, Mayor, ciento veintinueve, y habiendo habido avenencia por haberle dado satisfacciones cumplidas retirando cuantas palabras pudieran ofender y lastimar a su persona, familia y amigos.—A. V. suplico se sirva llevar a efecto dicha providencia remitiendo al citado impresor la certificación íntegra del juicio para que se imprima a costa de los demandados un número de ejemplares igual al del folleto y en la misma forma según en tales casos se practica poniéndolos a mi disposición para darles la publicidad que el desagravio de mi honra exige.

Otro sí pide: que por separado se le expida certificación del juicio y de esta solicitud y su decreto ó que se le devuelva la misma con la facultad de imprimir y publicarla a su costa según lo crea conveniente. Alfaro veinte de Setiembre de mil

acción contra estos señores, cuyo restablecimiento desea, y que habiendo presentado los señores Pío Oyarzabal, Fernando Rivas y Pascual y Romualdo Alvarez y Ordoño, declaraciones solemnes hechas ante el notario D. Manuel García en las que declaran no haber firmado el folleto, considerando mi nombre y mi persona como de providencia y honradez con lo demás que en ellas se expresa, retira también su acción contra estos señores, exhibe las actas para conocimiento del señor juez y los asistentes y pide se le devuelvan para los fines correspondientes; y habiendo comparecido en el acto D. Manuel Liguero y dicho con palabras claras y expresas que no había firmado el impreso ni tenía noticia de él y que me tiene por persona de providencia, aparto igualmente mi acción contra dicho señor.—Demando á los demás que contiene la citación, según se expresa arriba por aparecer sus firmas en un folleto impreso en Logroño en el establecimiento de Federico Sanz, calle Mayor, núm. 121, fechado en esta ciudad el veinte de Agosto de mil ochocientos setenta y tres, cuyo folleto de carácter injurioso todo él contiene con relación al demandante y propagadas por escrito y con publicidad las calumnias siguientes: «En la página segunda no son nuevas las amenazas de hoy á los oídos de casas y cultivadores de tierras para obtener sus votos, etc.» En la página tercera: «No recuerdo al señor Orovio y los suyos cómo persiguieron al Sr. Remírez y sus amigos en mil ochocientos cuarenta y cinco? ¿No llevaron á las prisiones de Logroño á veinticuatro honrados padres de familia, jornaleros todos, por el sólo hecho de que estaban al lado de Remírez? En la página octava: «por que no contestáis á las usurpaciones de terrenos, que en su dominación vienen haciendo la casa de Orovio? ¿Por qué no presentáis la escritura de la compra de las Vacas? Todas las que son falsas imputaciones de delitos que dan lugar á procedimiento de oficio. Pide además explicaciones de la referencia que se hace en el mencionado folleto al libelo infamatorio anónimo que mencionan, asegurando que el libelo contiene verdades como paños, marcada esta frase con bastardilla para mayor fuerza, á fin de que se exprese determinadamente cuáles son esas verdades, puesto que las hechas en suyas los firmantes del folleto como propagadas por ellos las falsas imputaciones del libelo que presenta, así como el folleto y reclama en consecuencia de todo que se le den explicaciones satisfactorias suficientes, ó que no resultando avenencia solicite se le expida certificación de este acto para producir su queja en la forma que precede. El compareciente D. Manuel Orovio ha sido acompañado de su hombre bueno D. Leandro Lopez Montenegro. Presente D. José Antonio Gutiérrez acompañado de su hombre bueno Eusebio Eguizabal, expone acerca de los particulares que señala el Excmo. Sr. D. Manuel de Orovio como motivos que producen la injuria y calumnia, que no puede contestar en este momento á ellos por ignorarlos en razón á no estar comprendidos en la papeleta de citación que se le entregó por el portero del juzgado municipal, pero lo verificará tan pronto como este señale nuevo día y hora para ello. Que en lo que hace relación al anónimo que presenta en este acto dicho señor, como hombre honrado rechaza con todas sus fuerzas toda la parte ofensiva ó calumniosa que el mismo contenga contra la familia del Sr. Orovio y persona suya.

Replicó el demandante que estando en el folleto incluidas las firmas de los señores Orovio y Remírez, y haciéndose mención de la citación, cree que estaban cumplidas todas las formalidades, pero como acepta gustoso las francas y nobles explicaciones que el Sr. Gutiérrez ha dado sobre el anónimo con toda expansión y amplitud, no tiene inconveniente en que el Sr. Gutiérrez estudie y medite la demanda y que en una nueva comparecencia se termine este acto para los fines que previene la ley.—En este estado, en vista de lo manifestado por el señor juez señalo para nueva comparecencia el día veinte del corriente y hora de las nueve de su mañana, citando nuevamente á los demandados y se firmó por los concurrentes con el señor juez de que certifico.—José Mazquiarán.—Manuel de Orovio.—José A. Gutiérrez.—Leandro Lopez Montenegro.—Eusebio Eguizabal.—Manuel Liguero.—Cipriano Echazauz, secretario del juzgado municipal de Logroño, en su original, y á petición del demandante para que pueda hacerlo constar, donde le convenga, espido la presente que firmo con el visto bueno del señor juez municipal en Alfaro á veinte de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Cipriano Echazauz.—V. B.—José Mazquiarán.—Hay un sello que dice: Juzgado de paz de la ciudad de Alfaro.

D. Cipriano Echazauz y García, secretario del juzgado municipal de la ciudad de Alfaro que desempeña D. José Mazquiarán, juez municipal suplente. Certifico: que en el libro de actas de conciliación que se halla á mi cargo, se halla extendida la que á la letra dice así: «En la ciudad de Alfaro á veinte de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres, á las diez y siete horas de la mañana ante el señor juez municipal suplente de la misma y de mí su secretario, comparecieron D. Manuel de Orovio y Echazauz de esta vecindad, propietario, mayor de edad, acompañado de su hombre bueno D. Leandro Lopez Montenegro; D. Arsenio Rueda y Remírez de la misma, soltero, mayor de edad y D. José Antonio Gutiérrez D. Ignacio Blasco, D. Francisco Juanes, D. Juan Pedron, D. Domingo Val, Lope Díaz, Valentín y Pablo Torres, Joaquín Lopez, Justo Martínez, Felipe Benito, Ventura Calvo, Atanasio Benito, Florentino Galdames, Tomás Alvarez, Santos Rivas, Fructuoso y Cándido Sesma, Leocadio Val y Leon Cristóbal, pues aunque en el poder figuran las firmas que se han sacado de Gavino y Juan José Vicente en el cuerpo de la copia del poder no aparecen sus nombres, cuyo poder está otorgado con fecha diez y siete del corriente ante el licenciado D. Arsenio Rueda y Remírez, notario de esta ciudad, acompañados de su hombre bueno D. Teodoro Eulogio Remírez, advirtiéndome que Francisco de Sesma no ha comparecido en este acto ni ha dado poder y que los demandados Leon Cristóbal y Felipe Benito que firman de su puño y letra el impreso denunciado, no saben sin duda firmar cada uno a ruego de ellos el poder á nombre de Jorge Malumbres. Por el D. Manuel Orovio se expone que reproduce en un todo la demanda que interpuso en este juzgado el día diez y siete del corriente contra las personas arriba dichas, y leida la demanda por el Sr. Gutiérrez en propia representación y demás de que se deja hecho mérito constan que no ha sido su ánimo ni el de sus representantes injuriar ni calumniar al demandante ni á su familia ni amigos personalmente, puesto que á todos los ha conculcado siempre, y tienen por muy dispuestos á consideración, y si alguno de ellos pudiera darse por aludido en lo general del folleto, desde ahora declaran que la alusión no es personal, ni su ánimo no fué nunca hacerle injuria y mucho menos calumniosa.

En cuanto á las frases que por el demandante se designan como calumniosas, antes de explicar cada una de ellas debo decir que los demandados hacen presente que el folleto contiene y trata las cuestiones de nuestra localidad como políticas y administrativas en todo aquello que real y verdaderamente tiene su origen en un fin político ó administrativo, y el penúltimo párrafo de dicho folleto que se dirige á la familia del Sr. Marqués de Orovio se refiere tan solamente á lo que de público han oído según más por menor se explica á continuación. El relativo á la manera de procurarse votos, se refieren los demandados á los principios políticos en cuestiones electorales seguidos generalmente por varios partidos y entre ellos el moderado de obtener un favor ó recompensa de otro favor; y siendo como son los que en nuestra localidad profesan aquella idea quienes pueden dispensar mayores favores á los jornaleros con arrendamiento inquilinatos etc. de aquí la suposición en los demandados de considerar más eficaz la influencia del demandante y de sus amigos políticos; este y no otro es el verdadero pensamiento á que se refiere dicho párrafo.

Respecto al que se habla de las prisiones de Logroño, teniendo este punto el mismo fundamento anteriormente explicado, esto es, la cuestión política deben así mismo hacer presente que siendo el partido moderado el que en aquella época regia los destinos del país y los representantes en esta ciudad de dicho partido, el demandante y sus amigos políticos, fueron encasados, encarcelados y conducidos presos á Logroño los individuos á que hace referencia el folleto para lo cual suponen los demandados que podrían influir en más ó menos las declaraciones prestadas en la sumaria por los partidarios de aquella idea política, contraria á la del Sr. Remírez y los suyos. Esta es la exacta y puntual explicación del pensamiento que encierra dicho párrafo.

El penúltimo del folleto que habla de las usurpaciones aseguran los demandados y esto lo hacen con el mayor gusto, que es en donde menos han tratado de herir la buena reputación del demandante y de toda su familia. Amigos personales en su mayor parte de la misma, pues como tales se tienen, no cabía en su ánimo el proferir una calumnia que pudiera lastimar en lo más mínimo su honra personal, prenda tan necesaria á todos y reconocida especialmente en el demandante que en su carrera ha logrado ocupar tan elevados puestos en la administración del Estado. No han tratado más que hacerse eco del rumor que tantas veces ha lastimado sus oídos y sus sentimientos con el fin que ellos creían buena intención de que llegando á noticia del Sr. Orovio y de su apreciable familia levantaría su autorizada voz y presentando sus títulos ó solamente mencionando el punto en que se supone pueda haber diferencias aclarar y matar por completo el rumor que tanto lastimaba á los que hablan, como al mismo demandante.

Rechazaron por último como el que habla ya lo tiene hecho, todo lo que de ofensivo y calumnioso pueda tener el anónimo á que hace referencia el demandante, modo único de expresar en esta parte sus sentimientos los demandados. Esto es cuanto pueden y deben exponer en contestación á la demanda del señor D. Manuel de Orovio, persona como dejan dicho, por todos conceptos digna de consideración, aun cuando en política puedan ser y sean adversarios, pero adversarios nobles que en sus ideas no confunden otras más que las que consideran propias de un fin político bien definido en el sentido de sostener á todo trance el orden, la moralidad y el respeto y consideración á sus convecinos y á la sociedad.

El mismo apoderado en el momento de venir á este juzgado recibió encargo especial del Sr. D. Javier Gimenez Guendulain para manifestar que nunca injurió, ni rebajó en su reputación, ni lastimó honra ni fama de nadie, y menos la del señor marqués de Orovio, ni á sus señores hermanos ni parientes, á los que ha defendido con febril voluntad de los ataques de los que hoy se titulan sus amigos. La antigua amistad de sus padres, la nunca interrumpida desde su niñez, las respectivas consideraciones de ambas familias y la circunstancia de haber sido nombrado tutor había de olvidársela sin estar alterado? Conste que D. Javier Gimenez Guendulain no ha injuriado ni calumniado al señor marqués de Orovio y su familia, pues si al defenderse de los ataques de su administración de cuatro años hay alguna palabra de dición que parezca ó pueda lastimar en lo más mínimo su honra, téngase por no escrita ni suscrita por dicho Sr. Gimenez.

Por D. Arsenio Rueda se contesta que está muy conforme con lo que se acaba de expresar por el señor Gutiérrez y que su pensamiento, su fin y objeto en el folleto no es otro ni ha sido más que el explicado, rechazando abiertamente el libelo fechado en Madrid, en todo aquello que pueda ser y pueda tomarse como injurioso y calumnioso, porque no le permiten otra cosa ni su educación, ni sus principios, ni la amistad personal con todos sus convecinos.

Replica el demandante que acepta las explicaciones y satisfacciones que ha dado D. Javier Gimenez Guendulain, retirando y teniendo por no dichas todas las palabras que pudieran ofenderle y lastimarle, debiendo imprimirse y publicarse esta satisfacción que es completamente explícita. Que acepta también la terminante declaración que los señores Orovio y Remírez han hecho del libelo, rechazando, como indignación y dándole cumplida satisfacción que deberán igualmente imprimirse y publicarse: que respecto á lo que han explicado del folleto que firman, como en este hay afirmaciones claras y expresas que constituyen á su juicio calumnia, y las intenciones de los demandados, según han expresado, no han sido ni son hacerle ofensa, pide que sean retiradas y tenidas por ningún valor á fin de que la satisfacción que han cumplido como demuestran querer hacerla. Las suposiciones en que parecen querer sostenerlos no dan motivo á esas afirmaciones y exigen destruir aquellas, para que por nada ni por nadie pueda quedar la probabilidad de hombre honrado lastimado.

En cuanto á lo que se refiere á las causas criminales formadas legalmente por los jueces en uso de su derecho y cumplimiento de sus deberes, son responsables y ningún cargo cabe ni al demandante ni á sus amigos.

Respecto á la influencia que tanto el demandante como sus amigos han ejercido en las elecciones hubiera sido digna de censura, si la afirmación que en este punto sostiene el folleto fuera verdad. Hay también que dar por retiradas y sin ningún valor en efecto las aseveraciones expresas y terminantes que constan en el escrito.

El demandante tiene todos los títulos de pertenencia de las fincas que posee á disposición de todos los vecinos del pueblo, que pueden verlos en su casa y en los archivos de los notarios públicos de esta ciudad, y muy especialmente la que se refiere á la calumnia de haberse dado un cargo á un particular, ha redado por su madre y transmitido por herencia igualmente á sus tres hijos á su fallecimiento, formando tres porciones por esta causa. Los límites de esta finca no se han alterado ni cambiado, y si el Ayuntamiento ó los particulares con quien confronta quieren provocar un deslinde, ya oficial, ya extrajudicial, lo aceptará con el mayor gusto.

En cuanto al solo del Hormiguero, propiedad de su hermano D. Vicente también tiene sus títulos en su casa de Bilbao, pero pueden verse en los protocolos del notario D. Manuel García y provocarse el deslinde oficial, puesto que ni se ha hecho por los tribunales ni se ha verificado debidamente por la administración según previenen las leyes.

Nadie puede hacerse eco de rumores supuestos ó verdaderos afirmando los contra la responsabilidad que estos tienen. Por todas estas causas pide que sean retiradas y declaradas sin ningún valor ni efecto cuantas expresiones y frases puedan lastimar su honra y la de su familia, y que se impriman y publiquen estas satisfacciones en desagravio de su honra.

Rechaza sin entrar en discusión las acusaciones que los partidos políticos puedan hacerle, porque no es este el sitio, el momento, ni la ocasión, pero está dispuesto á sostener este debate en donde quiera y pueda discutirse con amplitud.

Habiéndose afirmado en el folleto que el libelo tiene verdades como puños, hay que retirar también estas frases para la debida satisfacción.

Por el Sr. Gutiérrez se contrapone que resumiendo en pocas palabras toda la réplica al señor marqués de Orovio da en vindicación de su extrema delicadeza, cree que cuanto se ha dicho en contestación á su demanda, llena cumplidamente los deseos de dicho señor marqués, puesto que de hecho condenan toda la parte ofensiva del folleto, las únicas causas que podrían dar lugar á la queja que se produce en la demanda y haciéndose intérprete de sus deseos y los de sus comitentes, deja en su concepto satisfecha la justa vindicción del señor marqués de Orovio y de toda su familia; con las explicaciones allí dadas, sin que crea necesario decir más.

Por D. Arsenio Rueda se expone: que dada la contestación anterior, cree el que habla, que de hecho se retiran las afirmaciones que pudieran ofender el folleto, ofensivas al Sr. Orovio y sus amigos, una vez explicado su pensamiento: que ha visto con muchísimo gusto la vindicación del rumor que se mencionaba sobre el penúltimo párrafo del folleto y cree así mismo que con ello quedan retiradas las afirmaciones que contiene.

El señor juez municipal suplente y hombres buenos, amonestaron á las partes para que transijan sus diferencias y por estos se ha propuesto, que habiendo observado así en el demandante como en los demandados, lealtad y disposición de darse mutuamente satisfacciones cumplidas para la terminación de todo cuanto hace referencia á la demanda, opinan para ello se añada á la réplica del Sr. Gutiérrez, que retira toda expresión ó concepto por su parte y la de sus comitentes, que pueda ser injuriosa ó calumniosa personalmente, tanto al Sr. D. Manuel Orovio y familia como cualquiera otra persona que pueda considerarse aliada en dicho folleto, opinando también porque este juicio se imprima y publique en la misma forma que dicho folleto.

Y estando conformes el demandante y demandados, aceptaron lo propuesto tal como se dice, y el señor juez dió por terminado este acto que se firmó por dicho señor, los interesados y hombres buenos de que yo el secretario certifico.—José Mazquiarán.—Manuel Orovio.—José A. Gutiérrez.—Arsenio Rueda.—Leandro Lopez Montenegro.—Teodoro E. Remírez.—Cipriano Echazauz, secretario.

Concuerda fielmente con su original, y á petición del demandante para que pueda hacerlo constar donde le convenga, expido la presente que firmo con el visto bueno del señor juez municipal en Alfaro á veinte de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Cipriano Echazauz, secretario.—V. B.—José Mazquiarán.—Hay un sello que dice: Juzgado de paz de la ciudad de Alfaro.

ACTAS NOTARIALES.

Hay un sello en seco.—Notaría de D. Manuel A. García, Alfaro.—Número 534.998.—Corregido.

Número ochenta y siete.—En la ciudad de Alfaro á diez y seis de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres, ante mí Manuel Ambrosio García, vecino de la misma, y notario de su distrito, del colegio de Burgos y de los testigos que se dirán; comparecen en este acto, D. Fernando Rivas y Pascual, y Romualdo Alvarez y Ordoño, vecinos de esta ciudad, de oficio del campo, el primero casado, y el segundo soltero y de edad de treinta años á quien doy fe de co-nocimiento, y dijeron: que se han encontrado sorprendidos ayer el verso citado por el portero del juzgado municipal, por injuria y calumnia inferida al excelentísimo Sr. D. Manuel de Orovio y á su familia en un folleto impreso en Logroño, en casa de Federico Sanz, al que ya unida una contestación también impresa, que el Excmo. Sr. D. Teodoro José Remírez da á la memoria del Ayuntamiento, y como sus nombres están allí falsamente, pues los comparecientes no han firmado semejante documento, ni manuscrito alguno que pueda ser origen y tengan al Sr. Orovio, y á su familia en la mayor estimación considerándolos como personas de providencia, sin que nadie les pueda criticar con justicia; y añadiendo Fernando Rivas, que hace cerca de veinte años que vive en una casa del Sr. Orovio, y como muchas veces ha estado retratado en el fondo de sus alfileres, jamás se ha apropiado por tal motivo ni obligado, que votase por esta ni la otra candidatura, dejándole en absoluta libertad de lo que hiciera por quien tuviese gusto, ni menos amenazándole de echarle de dicha casa, me requieren levante de esto la competente acta, y les libro de ella testimonio literal, y en cumplimiento de mi deber, extendiendo la presente en presencia de los testigos D. Esteban Lopez Montenegro y Felipe Sierra, vecinos de esta ciudad y se firmó por todos, de que doy fe, Fernando Rivas, Romualdo Alvarez, Esteban Lopez Montenegro, Felipe Sierra. Hay un signo; Manuel García.

Concuerda bien y fielmente con su original que queda en mi protocolo del corriente año, señalado con el número que va por cabeza y á que me refiero. Y para que conste doy el presente á petición del interesado que signo y firmo en Alfaro el mismo día de su extensión.—Manuel García.

Hay un sello en seco.—Notaría de Manuel A. García, Alfaro.—Número ochenta y seis. Número 534.997.

En la ciudad de Alfaro á diez y seis de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres, ante mí Manuel Ambrosio García vecino y notario de su distrito, del colegio de Burgos y de los testigos que se dirán, comparecen en este acto D. Pío Oyarzabal é Iñáñez vecino de esta población, de oficio carpintero, estado casado y de edad de treinta años á quien doy fe de conocimiento y dijo: que se ha encontrado sorprendido ayer el verso citado por el portero del juzgado municipal, por injuria y calumnia inferida al Excmo. Sr. D. Manuel Orovio y á su familia en un folleto impreso en Logroño en casa de Federico Sanz, al que ya unida una contestación también impresa que el excelentísimo Sr. D. Teodoro José Remírez da á la memoria del Ayuntamiento, y como su nombre está allí falsificado, pues el compareciente no ha firmado semejante documento, ni manuscrito alguno que pueda ser origen, y tenga al Sr. Orovio y á su familia en la mayor estimación, considerándolos como personas de providencia, sin que nadie les pueda criticar con justicia, me requiere levante de esto la competente acta, y les libro de ella testimonio literal, y en cumplimiento de mi deber extendiendo la presente en presencia de los testigos D. Esteban Lopez Montenegro y Fernando Rivas vecinos de esta ciudad, y se firmó por todos, de que doy fe, Pío Oyarzabal.—Esteban Lopez Montenegro.—Fernando Rivas.—Esta signado, Manuel García.

Concuerda bien y fielmente con su original que queda en mi protocolo del corriente año, señalado con el número que va por cabeza y á que me refiero. Y para que conste doy el presente á petición del interesado que signo y firmo en Alfaro el mismo día de su extensión.—Manuel García.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra, se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Andalucía.—El comandante general de Badajoz partes se traslada á Sanlúcar de Barrameda para la provincia de Ciudad Real huyendo de la activa persecución de las columnas, cuya noticia está comprobada por el Gobernador militar de dicha provincia. Fuerzas carlistas en número de 400 hombres intentaban atacar la cordillera que rodea el pueblo de Almadén, habiendo sido batidas por los voluntarios de la república.

Aragón.—La facción de Sierra, alias Polaco, entró ayer en San Torcuato, llevándose raciones de pan, carne, vino y aceite.

Burgos.—El comandante general de Logroño participa que la facción continúa en Oyo, y sus inmediaciones; pero al parecer pronunciando su marcha hacia Viana, encontrándose sus avanzadas á la vista.

Cataluña.—Las facciones que se hallaban sobre Besalú se han dispersado á la aproximación de las tropas que en la zona de Sabadell se han avanzado al general en jefe, dirigidos á Santa Pau, Miera y Castellfollit, sobre cuyos puntos se dirigen nuestras fuerzas, animadas del mejor espíritu.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe salió ayer en dirección á Estella con sus fuerzas, divididas en tres columnas. Las tropas van animadas del mejor espíritu.

El gobernador militar de San Sebastián participa que el brigadier Loma se ha retirado de Tolosa para el territorio de Artista, volviendo á batir la facción Lizarraga, dispersándola y causándole varios heridos, pernoctando en Iruñeta, donde continúa. El capitán Arcelus, de la compañía de distrito, copó ayer á la avanzada del destacamento carlista de Zarauz, haciéndole seis prisioneros con armas y varios heridos.

Valencia.—El general en jefe, desde La Palma, dice que las tropas de la zona de Valencia para la zona de Valencia en la misma tarde de ayer. El *Fernando el Católico* salió con rumbo á Levante, pasando próximo al puerto de Porman. Un maquinista de la *Mendez* había sido capturado en la Unión y remitido á disposición del juzgado de La Palma: ayer llegaron al campamento establecido en dicho punto refuerzos de infantería y caballería que salieron de esta capital.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica lo siguiente:

Propuesta del Tribunal Supremo en pleno, para la provisión de una plaza de magistrado vacante en el mismo.

TRIBUNAL SUPREMO.—PRESIDENCIA.

Excmo. Sr.: De orden del Gobierno de la república se remitió á este Tribunal Supremo el expediente formado en el ministerio del digno cargo de V. E. para la provisión de la plaza de magistrado, vacante en el mismo tribunal por jubilación de Don Benito de Posada Herrera, anunciada en la *Gaceta* de 9 del mes próximo pasado.

Examinados los méritos y servicios de los aspirantes á dicha plaza teniendo en consideración las circunstancias que concurren en D. Joaquín Ruiz Cañabate, teniente fiscal de este repetido tribunal, y su aptitud legal para obtener el mencionado cargo al tenor de lo que previene el art. 3.º del decreto de 8 de Mayo último, y como comprendido en las categorías que determina el 144 de la ley provisional sobre organización del poder judicial:

El tribunal pleno, aceptando las conclusiones del dictamen fiscal, con el que se conforma el magistrado á quien se designó como ponente, formula á favor del referido D. Joaquín Ruiz Cañabate la propuesta unipersonal á que se refiere el art. 25 de dicho decreto de 8 de Mayo último.

En virtud de lo acordado tengo el honor de participarlo á V. E. en cumplimiento del expresado decreto.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de

Setiembre de 1873.—Cirilo Alvarez.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Por el mismo ministerio se publican los siguientes decretos:

Uno, con fecha 30 de Setiembre, nombrando magistrado del Tribunal supremo, vacante por jubilación de D. Benito de Posada Herrera á D. Joaquín Ruiz Cañabate, teniente fiscal del propio tribunal.

Otro, con igual fecha, accediendo á la permuta que de sus respectivos destinos han solicitado don Juan Antonio Conellon y D. Joaquín Perez Comoto, trasladando al primero á la plaza de magistrado de la Audiencia de la Coruña que sirve el segundo, y á este á la de Oviedo que desempeña aquel.

Otro, con igual fecha, accediendo á la permuta que de sus respectivos destinos han solicitado don Servando Fernandez Victorio, D. Miguel Gil y Vargas y D. Estanislao Rebollar y Villarejo trasladando al primero al juzgado de primera instancia del distrito de Palacio de esta capital que desempeña el último; al segundo á la plaza de magistrado de la Audiencia de Burgos que sirve el primero, y al tercero á igual cargo en la de Albacete, que asimismo desempeña el segundo.

Visto el expediente instruido con motivo de la instancia elevada por Salvador Marrasé y Badia pidiendo se le indulte de la pena de diez y seis meses de prisión correccional y accesorias impuesta por la Audiencia de Valencia en causa sobre disparo de arma de fuego, el Gobierno ha decretado la concesión de indulto del resto de la pena, que le falta extinguir á Salvador Marrasé Badia.

Visto el expediente instruido con motivo de la instancia elevada por Teresa Ruiz solicitando se le indulte á su esposo Francisco Escudé y Cardús, del resto de la pena de 15 años de cadena temporal que en unión con otros procesados le fué impuesta por la Audiencia de Valencia en causa sobre falsificación y expendición de billetes del anticipo de 250 millones; el Gobierno, de acuerdo con lo informado por el tribunal sentenciador y la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, decreta la concesión de indulto del resto de la pena que aun le queda por extinguir á Francisco Escudé Cardús.

Por el ministerio de la Guerra se publican los siguientes decretos:

«Teniendo en consideración las circunstancias que concurren en el brigadier D. Teodoro Aleman y Gonzalez, gobernador militar de Almería, y muy especialmente al distinguido mérito que contrae en la defensa de aquella plaza al ser atacada por los insurrectos de Cartagena el día 28 de Setiembre último y anteriores, el gobierno de la república en Consejo de ministros ha tenido á bien promoverle al empleo de mariscal de campo.

Madrid dos de Octubre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de la Guerra, José Sanchez Bregua.

Teniendo en consideración las circunstancias que concurren en el brigadier D. Francisco Canaleja y Morales, gobernador militar de Alicante, y muy especialmente al distinguido mérito que contrae en la defensa de aquella plaza al ser atacada por los insurrectos de Cartagena el día 28 de Setiembre último y anteriores, el gobierno de la república en Consejo de ministros ha tenido á bien promoverle al empleo de mariscal de campo.

Madrid dos de Octubre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de la Guerra, José Sanchez Bregua.

Por el mismo ministerio se publican también los siguientes documentos:

Excmo. Sr.: La importancia que han llegado á tomar las operaciones militares que se ejecutan en varios puntos para combatir las insurrecciones carlistas y cantonal, y la necesidad de que los ejércitos á este fin destinados cuenten con el personal suficiente del cuerpo de Estado mayor para llenar convenientemente sus importantes funciones de campaña, ha hecho comprender al Gobierno de la república la conveniencia de acudir á medidas extraordinarias, como extraordinarias son también las circunstancias por que atraviesa el ejército y el país.

En su consecuencia, y habiendo llegado á persuadirse que el personal de que actualmente se dispone para completar el cuerpo de Estado mayor es insuficiente, según lo demuestran las reclamaciones que de continuo se elevan á este ministerio por los generales en jefe de los ejércitos de operaciones, el Gobierno de la república se ha servido resolver:

Primero. Serán llamados desde luego á prestar el servicio activo los jefes y oficiales del cuerpo de Estado mayor que se hallen en la situación de superercedidos sin haber, al punto les será abonado, y las raciones de pienso por el cap. 14.º *Comisarios de guerra del servicio*, interin puedan ser incluidos en presupuesto como aumento efectivo de las respectivas plantillas si sus servicios fuesen aun necesarios.

Segundo. Se dará desde luego por terminada la comisión que desempeña en el extranjero el capitán D. Carlos Espinosa de los Monteros y Sagasta.

Tercero. Los tenientes que se hallan practicando el servicio de infantería cesarán en él, pasando á desempeñar el peculiar de su instituto.

Cuarto. Dispondrá V. E. del personal de jefes y oficiales que sirven en la Academia del cuerpo para que auxilien los trabajos de la dirección general y depósito de la Guerra en las horas que aquel destino les permita; de suerte que en caso necesario pueda disponer del personal afecto á estas dependencias para otras comisiones del servicio.

Quinto. Mientras duran las actuales circunstancias, se reducirá el personal de las secciones de Canarias y Baleares á un jefe y un oficial en cada una.

Sexto y último. Por consecuencia del aumento de personal disponible que resultará de las disposiciones anteriores, propiamente V. E. a este ministerio desde luego el destino de los jefes y dará colocación con arreglo á sus facultades á los oficiales que ingresen en activo y los que se hallen en dicha situación, según convenga al mejor servicio.

De orden del Gobierno de la república lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Octubre de 1873.—Sanchez Bregua.

Señor director general de Estado mayor...

Excmo. Sr.: Si por la elevada categoría que V. E. tiene en el ejército y por su historia militar no hubiera merecido ya la consideración del Gobierno, habría bastado para alcanzarla con justicia la extensa memoria que ha dirigido á este ministerio en 17 del mes último, exponiendo cuanto el actual estado de la campaña carlista le sugiere á fin de obtener satisfactoriamente el término de una lucha prolongada y perjudicial para los intereses de la patria.

Estimando en lo que valen las indicaciones que sostiene dicha memoria, fruto de los conocimientos de V. E. de su práctica adquirida en los importantes mandos que ha desempeñado durante la pasada campaña y de su experiencia militar, propiamente el Gobierno tomar en consideración lo que V. E. manifiesta y permitan las circunstancias; debiendo con este motivo significarle la satisfacción con que ha visto un trabajo que honra á V. E. y á indica su deseo constante de combatir por todos los medios que se hallan á su alcance una causa contra la cual ha peleado con tanta hizaria.

Seguro estaba el Gobierno de que el probado patriotismo de V. E. no habría de ser menor en la ocasión presente, en que el país necesita del concurso de todos para vencer la crisis por que atraviesa y terminar la renovada guerra civil.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Octubre de 1873.—José Sanchez Bregua.

Señor capitán general de ejército marqués del Duero.

Excmo. Sr.: Entrado el Gobierno de la república del escrito de V. E. fecha 22 del actual, participando haber contratado esa junta 20.000 vestuarios, igual número de morrales, 6.000 corrajes y otros tantos pares de polainas atezadas para fin de Octubre próximo, así como que se habían adquirido 6.720 capotes de los contratados anteriormente por la dirección general de Infantería, y consultando al propio tiempo la adquisición de chaquetas de paño en vez de ser de bayeta como estaba mandado, ha resuelto el expresado Gobierno, que en atención á las dificultades que se ofrecen para encontrar con brevedad y en la cantidad suficiente, bayeta encarnada para construir dicha prenda, cuyo coste no bajará

de siete pesetas, teniendo en cuenta que los cuerpos vienen construyéndolas de paño, con cargo al fondo de masita, por su importe de 11 pesetas, y que sólo se introdujo la variación de la tela para disminuir el empeño del mencionado fondo considerablemente recargado, cuya circunstancia ha variado por disfrutar el soldado mayor haber para el entretenimiento de las prendas menores; y considerando, por último, la mayor duración y abrigo de la chaqueta de paño comparativamente á la de bayeta, ha resuelto el referido Gobierno que se adquirieran por esa junta chaquetas de paño iguales á las que usan los cuerpos, en lugar de las de bayeta fijadas en el pliego de condiciones de 21 de Agosto próximo pasado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de Setiembre de 1873.—Sanchez Bregua.

Señor presidente de la junta de vestuario para el ejército.

Circular.

El Gobierno de la república se ha servido disponer que los directores é inspectores generales de todas las armas é institutos del ejército dicten con urgencia las órdenes oportunas para que sin pérdida de tiempo se cubran cuantos destinos haya vacantes ó vayan en lo sucesivo, con especialidad en los ejércitos del Norte, Valencia y Cataluña, de los cuales no debe removerse individuo alguno sin causa debidamente justificada, con objeto de evitar los males que dichas vacantes irrogan al servicio, así como los que pudieran ocasionarse á los que deban ser relevados de sus destinos, toda vez que estos han de esperar á los que le sustituyan, según se ha dispuesto en telegrama circular de esta fecha.

Lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos que se indican. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Octubre de 1873.—Sanchez Bregua.—Señor...

Telegrama que se cita.

Madrid 2 de Octubre de 1873.—El ministro de la Guerra á los generales en jefe del Norte, Valencia y Cataluña.—La necesidad de que los cuerpos tengan el completo de sus jefes y oficiales exige imperiosamente que, cuando por causa del servicio sea alguno de ellos que se retire de su puesto, mientras no se presente el que haya de relevarle.

Encargo por lo tanto á V. E. que no consienta en ningún caso que se separe ningún jefe u oficial de las filas sin que otro ocupe su puesto.

Habiéndose padecido un error al copiar el siguiente decreto publicado en la *Gaceta* de ayer, se reproduce debidamente rectificado.

DECRETO.

El Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra, al subinspector médico de segunda clase del cuerpo de Sanidad militar D. Joaquín Usua y Zabala.

Madrid primero de Octubre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de la Guerra, José Sanchez Bregua.

Circular general.

Habiendo dejado de presentarse en sus respectivos destinos los jefes y oficiales de infantería, Guardia civil y carabineros comprendidos en la adjunta relación, que da principio con D. José Terron y Saavedra y termina con D. Romualdo Galindo e Ingariza, faltando no solamente á lo prevenido en la orden circular de 18 de Julio último, que limitaba al plazo de presentación á ocho y 15 días respectivamente sino permitiendo trascurriesen con exceso los marcados en las anteriores disposiciones; el Gobierno de la república ha tenido á bien resolver que los expresados jefes y oficiales sean baja definitiva en el ejército, estampándose en sus hojas de servicios una nota que exprese que esta medida se ha adoptado hallándose la Nación en guerra con las facciones carlistas é insurrectos cantonales.

Lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Octubre de 1873.—Sanchez Bregua.—Señor...

Relación que se cita.

Infantería.—Comandante D. José Terron y Saavedra.—Otro D. Manuel Ayro y Nubla.—Teniente don Francisco Planelles y Argües.—Otro D. Miguel Solé-Igúzco.—Alférez D. Manuel Asensio Martínez.—Otro D. Lope Matos.

Carabineros.—Teniente coronel D

Nuestro comercio de exportación aumenta con mayor rapidez aún que el de importación, y ningún derecho se exige por razón de carga, tonelaje, fletes y fondeadero. Pues bien: exigiendo una módica cantidad, perfectamente justificada como remuneración de los servicios que el Estado presta a la navegación, se percibirá una suma de 20 millones de pesetas.

Cabe también aumentar y extender el impuesto de timbre, que puede y debe ser normalmente uno de los principales tributos, consiguiendo otra cantidad de 15 á 20 millones de pesetas.

La riqueza minera que contribuye en razón de la superficie concedida adquirió en estos últimos años importancia suma, y es necesario que los propietarios de minas levanten las cargas del Estado en proporción á la renta ó producto líquido de su industria; por cuya razón, y sin faltar al principio de justicia, se les puede exigir una cantidad proporcional al producto de su trabajo.

Los municipios han recuperado, bajo el punto de vista económico, la integridad de sus libertades, y es justo que contribuyan en parte á sufragar los gastos de la guerra. Tienen existencia propia dentro de la república, y el Estado garantiza el uso de los derechos que les corresponden. Es, por consiguiente, equitativo que ocurran á las necesidades del momento con una pequeña parte de su presupuesto de ingresos.

Y sería altamente injusto prescindir de una de las manifestaciones de la riqueza que más suele deslumbrar y atraer con mayor fuerza la atención de los pueblos. El que posee coches para su uso particular denota un grado de bienestar que conviene tomar en cuenta por ser indicio seguro de la riqueza que disfruta.

Como recurso extraordinario nada tiene de inconveniente el impuesto sobre puertas y ventanas, porque su número es un regulador de las comodidades que guarden relación con los medios de fortuna de cada uno. Sería inaceptable como base ó regla de criterio para la formación de un presupuesto ordinario, porque estaría en pugna con lo que reclaman la salubridad ó higiene pública. Pero, como medida extraordinaria, es por más de un concepto recomendable.

El Gobierno, por último, en prueba de que se propone con firmeza allegar recursos inmediatamente á fin de extinguir en breve plazo la venenosa planta de la guerra civil, prepara la enajenación de algunos edificios destinados hoy al servicio público, y reivindicar cuantos bienes que sin razón fueron disputados durante el reinado de Isabel II, para consagrar su importe al mismo objeto, con lo cual serán menores los sacrificios que se impongan al contribuyente.

En atención á lo expuesto, el Gobierno de la república, á propuesta del ministro de Hacienda y en uso de las facultades que le fueron conferidas por las Cortes Constituyentes decreta:

Artículo 1.º Se establece un impuesto extraordinario y transitorio que se denominará de *carga y salida naval* sobre todos los productos que tengan salida por las aduanas nacionales. Este impuesto gravará:

1.º En un 5 por 100 *ad valorem* á todos los productos que se exporten á nación extranjera.

2.º En un 2 por 100 del valor á todos los artículos y frutos que se carguen con destino á nuestras provincias y posesiones de Ultramar.

Y 3.º En 1 por 100 á todas las mercancías que se transporten por mar de uno á otro puerto de la Península é islas adyacentes.

Art. 2.º El impuesto á que se refiere el artículo anterior empezará á exigirse el día 1.º de Noviembre del año actual; y con el fin de fijar los tipos de avalúo de los productos que habrán de servir de base á la imposición del gravamen, se crea una junta en cada uno de los puertos donde existe Aduana principal.

Esta junta se compondrá del administrador de la Aduana, presidente; del contador y vista primero de la misma Aduana, y de dos individuos que designarán los armadores y comerciantes de la localidad, para cuyo efecto serán convocados por el administrador de la Aduana.

La tarifa de los precios avaluatorios que formen será sometida á la aprobación del ministro de Hacienda.

Las juntas habrán de quedar constituidas el día 10 del mes actual, y sus trabajos sometidos á la aprobación superior antes del 20 del mismo.

Art. 3.º Se crea un impuesto transitorio de timbre, representado por sellos de 5 y 10 céntimos de peseta, que se distinguirán por la inscripción *Impuesto de guerra*, los cuales habrán de usarse adhiriéndolos en las cartas, documentos, títulos y billetes que á continuación se expresan.

El sello de 5 céntimos en toda carta ó pliego, cualquiera que sea su peso, que haya de circular en la Península é islas adyacentes, con inclusión de las que se dirijan á las provincias de Ultramar.

El sello de 10 céntimos se usará:

1.º En cada una de las fracciones de billetes de lotería nacional y rifas de todas clases.

2.º En los billetes de espectáculos públicos, siempre que llegue ó exceda de 2 pesetas el precio de la localidad.

3.º En los carteles ó anuncios de cualquier clase que se fijen en los sitios públicos, exceptuándose los que se refieran á servicios del Estado.

4.º En los billetes de transportes de viajeros y efectos por mar y tierra, si su precio excede de 25 pesetas.

5.º En todas las matrículas que se hagan en los establecimientos científicos y literarios que no estén sostenidos por el Estado.

6.º En cada uno de los pliegos de papel de multas que se empleen para hacer efectivas las que por los municipios se impongan.

7.º En cada uno de los pliegos de papel sellado ó pagados de bienes nacionales y papel de pagos al Estado que deba usarse, en armonía con lo que determinan las disposiciones vigentes sobre uso del sello del Estado.

8.º En los documentos de giro.

9.º En las pólizas de operaciones de Bolsa.

10.º En los manifiestos, declaraciones y registros que se presenten y exhiban en las aduanas.

11.º En los pagos de todas clases, así en efectos como en metálico, que se hagan por las cajas del Tesoro, exceptuándose únicamente los que corresponden al personal ó material de guerra.

12.º En las libranzas del Giro mútuo del Tesoro.

13.º En los recibos de cantidad de más de 75 pesetas ó de efectos de igual valor que se entreguen por particulares en pago de débitos, precio de compra ó venta ó servicios ó cualquiera otro derecho legítimo.

14.º En las cuentas y demás documentos de cargo de los particulares ó empresas cuando el importe exceda de 75 pesetas.

15.º En los títulos, despachos ó diplomas á que se refieren los artículos 35 al 41 del Real decreto de 12 de Setiembre de 1881.

16.º En los títulos de propiedad de minas y sus copias ó duplicados.

17.º En las cédulas de privilegio de invención y en sus copias ó duplicados.

18.º En las cédulas de vecindad, cuando no sean para pobres de solemnidad.

19.º En las pólizas y ejemplares de contratos escritos que autoricen y certificaciones que expidan los corredores, incluso los intérpretes de navios, de las operaciones en que intervengan y en las pólizas de préstamo con garantía de efectos públicos que autoricen los agentes de Bolsa.

20.º En cada una de las hojas de los tres libros de contabilidad de los comerciantes, según lo define el artículo 1.º del Código de Comercio, y de las compañías mercantiles y en los de actas de estas.

21.º En cada hoja de los libros y registros que deben llevar los agentes de cambio, corredores, comisionistas, corredores intérpretes de navios, capitales de navios, pilotos y sobrecargos.

22.º En los talones que se expidan contra las cuentas corrientes de los bancos y establecimientos de crédito.

Art. 4.º Las provincias exceptuadas del uso del sello continuarán disfrutando de este beneficio; pero se asimilarán en un todo al empleo del que ahora se crea á las demás de la Nación.

Art. 5.º La omisión del sello creado por el artículo 3.º será penada en el reintegro y una multa de 5 pesetas por cada uno de los documentos en que debió emplearse.

En caso de reincidencia se aumentará la multa en 5 pesetas por cada una de las veces que se haya intentado la defraudación.

Art. 6.º Los jueces, tribunales, autoridades, y funcionarios públicos de cualquiera clase á quienes se presenten documentos que carezcan del sello que aquí se establece, ó que teniendo no reúnan los requisitos prevenidos en el Real decreto de 12 de Setiembre de 1881 y disposiciones posteriores vigentes, tomarán de ellos nota y los dirigirá á la Administración económica de la provincia á los efectos consiguientes.

Art. 7.º Serán objeto de las visitas á que se refiere el capítulo 12 de la instrucción de 10 de Noviembre de 1861 todos los documentos que en dicho capítulo se mencionan, y además los libros, cuentas, billetes y documentos de cualquiera clase, sin excepción, que se sujetarán al impuesto del sello.

Art. 8.º Se consideran contraventores á lo dispuesto en los arts. 3.º y 4.º de este decreto los que expidan, admitan ó den curso á documentos que carezcan del sello, y á todo ciudadano que bajo cualquier pretexto se niegue á presentarlos á los visitadores de papel sellado debidamente autorizados para ello, ó á los agentes de la autoridad si se tratase de expedientes públicos.

Art. 9.º Se establece un impuesto extraordinario y transitorio sobre los productos líquidos de la riqueza minera en esta forma:

Tres por 100 del producto líquido en las minas de hierro y hulla.

Cinco por 100 del producto líquido en las minas de las demás sustancias.

Art. 10. Todo propietario de minas queda obligado á presentar durante cada mes al jefe de la administración económica de la respectiva provincia un estado ó relación demostrativa del producto obtenido en el mes anterior. En estas relaciones se expresará: primero, la cantidad total de mineral extraído; segundo, su valor; tercero, los gastos de explotación; y cuarto, el producto líquido.

Art. 11. Comprobados estos datos en la forma que los reglamentos determinen, se hará la imposición de la cuota correspondiente, la cual será abonable por trimestres vencidos.

Art. 12. Se crea un impuesto transitorio sobre los presupuestos municipales.

Este impuesto gravará en un 5 por 100 el importe de los presupuestos de ingresos de los Ayuntamientos, y será exigible de los mismos por trimestres vencidos.

Art. 13. Quedan autorizadas las corporaciones municipales para elevar el importe de sus presupuestos en la cantidad á que ascienda el impuesto creado por el artículo anterior, haciéndolo con sujeción á las leyes vigentes.

Art. 14. Se crea un impuesto transitorio sobre los coches de lujo, que se denominará de *carruajes*.

La exacción de este impuesto se hará con arreglo á la adjunta tarifa núm. 1.º

La recaudación tendrá lugar por trimestres vencidos.

Art. 15. Se establece un impuesto transitorio sobre las puertas, ventanas y balcones á la vía pública de los edificios destinados á habitaciones, industria ó comercio.

La imposición de este tributo se hará con arreglo á la adjunta tarifa núm. 2.º La recaudación se realizará de una sola vez durante el primer mes del año.

Art. 16. El impuesto creado por el artículo anterior se exigirá de los arrendatarios ó inquilinos de las habitaciones; pero cuando bajo una sola puerta exterior se comprendan varias habitaciones ocupadas por distintos inquilinos, se cobrará el impuesto respectivo á la puerta común al propietario de la finca, y el correspondiente á las demás aberturas de los inquilinos que las utilicen ó disfruten.

Art. 17. Toda ocultación ó defraudación de los impuestos que se establecen por los artículos 1.º, 9.º, 14 y 15 será penada en el cuádruplo de la cuota correspondiente.

Art. 18. Los denunciadores por defraudaciones de los impuestos á que se refiere el artículo anterior tendrán derecho á la tercera parte de las multas determinadas por el mismo.

Art. 19. Todos los gastos que produzca la administración y recaudación de los impuestos extraordinarios y transitorios que se crean por el presente decreto serán considerados como minoración de sus productos.

Art. 20. El ministro de Hacienda dictará las instrucciones y reglamentos necesarios para la ejecución del presente decreto.

Madrid dos de Octubre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Hacienda, Manuel Pedregal y Cañedo.

NUMERO 1.º

Tarifa para la exacción del impuesto transitorio de guerra sobre los coches de lujo.

| | Policiantes hasta 5,000 almas. | Policiantes de 5,001 á 20,000 almas. | Policiantes de 20,001 á 50,000 almas. | Policiantes de 50,001 á 100,000 almas. | Policiantes de más de 100,000 almas. |
|--|--------------------------------|--------------------------------------|---------------------------------------|--|--------------------------------------|
| Por un carruaje de dos á cuatro caballerías..... | 250 | 200 | 150 | 125 | 100 |
| Por idem de una caballería..... | 175 | 150 | 120 | 90 | 80 |

Madrid 2 de Octubre de 1873.—M. Pedregal.

NUMERO 2.º

Tarifa para la exacción del impuesto transitorio sobre las puertas, ventanas y balcones.

| | Policiantes hasta 1,000 almas. | Policiantes de 1,001 á 5,000 almas. | Policiantes de 5,001 á 10,000 almas. | Policiantes de 10,001 á 25,000 almas. | Policiantes de 25,001 á 50,000 almas. | Policiantes de 50,001 á 100,000 almas. | Policiantes de más de 100,000 almas. |
|---|--------------------------------|-------------------------------------|--------------------------------------|---------------------------------------|---------------------------------------|--|--------------------------------------|
| Por cada puerta..... | 8 | 7 | 6 | 5 | 3'50 | 2 | 1 |
| Por cada balcón de los pisos principal y segundo..... | 6 | 5 | 4'50 | 4 | 3 | 1'50 | 0'75 |
| Por cada balcón de los pisos entresuelo y tercero..... | 5'50 | 4'50 | 4 | 3 | 2 | 1 | 0'60 |
| Por cada ventana de cualquier piso ó balcón de pisos superiores al tercero..... | 2 | 1'50 | 1 | 1 | 0'75 | 0'50 | 0'25 |

Madrid 2 de Octubre de 1873.—M. Pedregal.

Enterado el Gobierno de la república del recurso de apelación interpuesto por la casa Zurcal y Echevarría contra lo resuelto por el centro directivo de aduanas, respecto á la ampliación de los plazos establecidos para despachar con franquicia los envases que se introducen para exportar productos del país, el Gobierno ha resuelto acceder á su solicitud, ampliando en su consecuencia á cuarenta y cinco días el plazo marcado en el arancel.

Por el ministerio de Fomento se publica la siguiente orden:

Ilmo. Sr.: En vista del expediente instruido para proveer por traslación la cátedra de Obstetricia y enfermedades especiales de la mujer y de los niños, vacante en la Facultad de medicina de Madrid, y de la propuesta elevada por el Consejo universitario, el Gobierno de la república ha tenido á bien nombrar para el desempeño de dicha asignatura á D. José González Olivares, catedrático excedente de Clínica quirúrgica de la misma Facultad y escuela, debiendo

disfrutar el sueldo de 6,500 pesetas anuales y demás ventajas de la ley.

De orden del Gobierno lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 29 de Setiembre de 1873.—Gil Berges.—Sr. Director general de Instrucción pública.

Por el ministerio de la Gobernación se publica la siguiente circular:

De los últimos partes sanitarios recibidos en este ministerio de nuestros representantes en el extranjero, resulta que se ha declarado el cólera en Sitadin (Prusia) y Salónica (Turquía europea). En Nueva Orleans (Estados-Unidos de América) ha ocurrido algún caso de fiebre amarilla, y ha desaparecido esta enfermedad de Rio-Janeiro (Brasil).

En su virtud, someto á V. S. á cuarentena de rigor á las procedencias de los dos primeros puntos que se hayan hecho á la mar después del 11 de Setiembre último. Aplique V. S. tres días de observación á las de Nueva-Orleans, y desde el 2 del mismo mes considere limpias á las de Rio-Janeiro.

Para la aplicación de las cuarentenas tenga V. S. presentes los artículos 35 reformado y 36 de la ley de Sanidad, regla 12 de la real orden de 6 de Junio de 1890 y real orden y orden de la dirección general de 30 de Noviembre último; para la observación de la regla 3.ª, real orden de 3 de Junio del 72, y para la declaración de puertos limpios el art. 4.º reformado de la ley de Sanidad.

De orden comunicada por el señor ministro de la Gobernación lo digo á V. S. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de Octubre de 1873.—El secretario general, José María Celleruelo.

Señor gobernador de la provincia marítima de...

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

Con fecha del primero del corriente la Agencia Fabra ha recibido las siguientes noticias del interior de Cartagena:

«La Tetuan ha salido del dique flotante y está haciendo carbon á toda prisa, así como la Numancia, la Mendez Núñez y el Fernando el Católico.

Los insurrectos dicen que quieren visitar el Grao de Valencia, pero no al probable que se atrevan á lanzarse á nuevas aventuras.

Llama mucho la atención que el buque de guerra francés permanezca anclado dentro del rompe olas de Cartagena, y no en Escombreras como los de las demás naciones.

Los víveres que han recibido los insurrectos, han sido 200 sacos de harina que trajo el vapor correo de Orán, y otros 500 de la misma procedencia traídos por cinco faluchos que llegaron anteayer.

Urge, pues, el bloqueo por el mar.

Las averías que han reparado la Numancia y la Mendez Núñez, no eran de consideración.

PARIS 30 tarde (Llegado solamente el día 3). Hoy se han verificado los funerales de D. Salustiano Olózaga con toda magnificencia, asistiendo el cuerpo diplomático y numerosas notabilidades francesas y españolas. Se le han tributado los honores militares.

El mariscal Mac Mahon ha recibido hoy en audiencia solemne al embajador de Turquía y después al conde de Arlins, embajador de Alemania. Esta noche saldrá para visitar el campamento de Bourges.

PARIS 1.º noche (recibido solamente el día 3).—En el discurso pronunciado por Gambetta en Poitiers dijó, que la república hubiera vencido si los antiguos partidos monárquicos no hubiesen preferido la capitulación.

La autoridad prohibió la venta por las calles, del periódico *El Republicain* de *Dardagne*, por haber publicado el discurso de Gambetta.

El Sr. Thiers ha marchado de Lausanne (Suiza), regresando á París.

LONDRES 2.—El pintor Landseer ha fallecido. En la Bolsa se han cotizado: Consolidado inglés 92 3/4.

Extérieur español 17 7/8.

NEW YORK 2.—El Gobierno ha enviado á la Nueva Orleans, dos millones de dólares para ayudar al comercio.

PROVINCIAS

Nuestro apreciable colega *La Lealtad* de Granada dice que al empezar el mártir en la iglesia de las Angustias los funerales por el alma del Sr. D. José Añena se prendió fuego á las colgaduras altas del magnífico catafalco, y casi momentáneamente las llamas consumieron una considerable extensión del mismo, difundiendo la alarma en la multitud que ocupaba el templo y que se precipitó fuera de él.

Afortunadamente uno de los jefes del cuerpo de Bomberos que se encontraba en la iglesia, mandó llevar un bombín que fue colocado en sitio oportuno si bien no hubo necesidad de usarlo; pues sin grandes dificultades se consiguió extinguir el fuego.

GACETILLA

La «Biblioteca festiva» que publica la conocida casa editorial de Medina y Navarro para dar á luz en ella y á precio baratísimo la colección completa de las obras de Paul de Kock, acaba de aumentarse con una de las novelas más interesantes de este popular escritor. Titúlase *Margarita* y tiene todo el carácter ameno y divertido que distinguen las obras de Paul de Kock. Para continuar la publicación de esta biblioteca, los editores tienen preparadas: *El prado de amapolas*, *Corina*, *La familia Gó-gó*, *Andrés el Sabagano*, *El señor Dupon*, y otras muchas hasta el completo de la colección. Los pedidos á los señores Medina y Navarro, Rubio, 25, Madrid.

Son muy ajenas las divisiones que los indios hacen del tiempo y la duración que le dan á nuestro globo.

La gran unidad lo es una vida de Brahma, porque según el sistema indio, Dios lo mismo que la humanidad, se halla sujeto á una serie de vidas sucesivas.

Ahora bien; cada vida de Brahma se compone de 100 años brahmáticos. El año brahmático, de 360 días ó kalpas. El kalpa, de 14 manvantaras, regido cada uno de ellos por un *mami* ó santo particular.

Cada manvantara comprende 11 edades divinas. La edad divina, 12,000 años, y cada uno de éstos, 360 años humanos, ó sean 360 días.

Entre cada una de estas divisiones y subdivisiones, hay un diluvio y crepusculo.

La duración de las razas humanas es la de una edad divina, ó sean 4,320,000 años humanos, pasados los cuales desaparece la especie por efecto de un cataclismo, y nuevas razas vienen á poblar la tierra.

La edad divina ó llamémosle período humano, se divide en cuatro yugas, no siempre iguales en extensión, y en la actualidad nos hallamos en el cuarto del presente, ó sea *cali yuga*.

El primer yuga constó de 1,728,000 años, el segundo de 1,296,000, el tercero de 864,000, y el cuarto, en que vivimos, lleva ya vencidos en esta fecha 6,772 años próximamente, que componen en junio 3,873,772 años.

Respecto á Brahma, aún no se encuentra en el primer día del primer mes del quinquagésimo año brahmático de su presente vida.

De modo que si nuestro cálculo, basado en los datos que dejamos expuestos, no está errado, todavía le restan á este señor 18 billones 511,380 millones de años.

Con objeto de atender al sostenimiento del clero, y religiosas del arzobispado de Toledo, todas las parroquias de la diócesis van á dirigir una circular á sus feligreses en demanda de limosna. Sabemos que por falta de recursos están expuestas á cerrarse gran número de iglesias que solo confían en la devoción de los fieles para su sostenimiento, y es de esperar que no queden defraudadas las esperanzas del gobernador eclesiástico.

Con un lleno completo inauguró anoche sus tareas el teatro de la plaza del Rey, con la zarzuela bufa que ya teníamos anunciada, *Un viaje de mil devotos*. La obra fue presentada en escena con gran lujo de trajes, atrezzo y decoraciones, descolando entre estas las que representaban el Salón del Prado. La gloria en el infierno y Exposición de Viena.

El libro, en general, abunda en chistes, pero muy subidos de color, y ofrece algunas situaciones de

efecto, manteniendo el interés en el espectador hasta finalizar la obra.

De la música fueron aplaudidas varias piezas y repetidas dos ó tres, entre ellas un coro del acto segundo y la canción de la *rueta* en el segundo.

En la interpretación estuvieron acertados la señora Perlá, el Sr. Escriu, señoras García y Vicens, y los Sres. Carceller y Cubero, y aceptables la señorita Alvarez y los Sres. Obon y Peré.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA

Publicamos con suma satisfacción el siguiente estudio biográfico, que se nos ha remitido de París, trazado por pluma tan elegante como aristocrática.

El personaje á quien se refiere, el señor baron de Nervo, es un personaje francés muy conocido del público español y á quien tiene mucho que agradecer la nación española. Ha servido en nuestro ejército; ha escrito nuestra historia; es individuo correspondiente de nuestras Academias; galante con nuestras damas y el más respetuoso y deferente con los españoles.

Rendido este pequeño tributo de nuestra simpatía al personaje, cedamos cortesmente el puesto á su ilustre biógrafo.

TIPOS Y RETRATOS.

EL ULTIMO DE LOS BARONES.

Los tipos van haciéndose más raros cada día. Hoy todos nos parecemos unos á otros y hacemos las mismas cosas con corta diferencia. Toda la juventud actual pasa la vida jugando, cazando, comiendo, durmiendo á las mismas horas del día y de la noche y á los treinta años todos son ya viejos.

Antiguamente, dicen, no sucedía eso. La generación que vino al mundo en 1800, cuyos raros representantes son en la actualidad septuagenarios, y algunos octogenarios, se educó de una manera bien diferente, y casi sería una historia de ultratumba la de esa juventud que desde sus primeros años se consagraba al trabajo, á los cinco años iba al colegio, salía á los diez y siete, y ya en esta corta edad se disponía á llegar á ser en todas las carreras públicas una eminencia, ó por lo menos un hombre útil á la sociedad.

He viajado mucho y he tenido por tanto ocasión de encontrarme con gran número de esos *aparecidos* del principio de siglo; entre los cuales, pocos, ninguno mejor dicho, me ha llamado tanto la atención como el tipo singular cuyo retrato me propongo bosquejar aquí.

El baron de Nervo pasa ya de los setenta años pero no representa más que treinta, ni por su aspecto, ni por sus modales, ni por su conversación, ni por sus condiciones intelectuales y físicas. ¡Cómo ha podido conservar este sorprendente y completa juventud! Nadie lo sabe.

Su vida, como la de todos sus contemporáneos, ha sido agitada. Alternativamente fué oficial al servicio de España, guardia de Corps del Rey Fernando VII, individuo de la embajada de Francia en Rusia, cerca del Emperador Nicolás; durante más de treinta años receptor general de rentas; los años, las fatigas, los servicios no han hecho más que mantener y afirmar esa naturaleza privilegiada, que hasta ahora nada en el mundo ha podido vencer.

Para el noble anciano no existe la gota, los dolores, el reumatismo, ni necesita ayudar su vista con gafas ni quevedos. Se mantiene derecho, su talle es flexible y sus miradas llenas de viveza. El último de los barones se lo ve en todas partes, el invierno en Niza, la primavera en París, el estío en las aguas, el otoño en el campo; es conocido en todos los mundos (geográficamente hablando). Tiene amigos en todas partes, en Europa, en Asia, en Africa, en América.

El baron, á su edad, monta á caballo como á los treinta años, baila como á los veinte, es el hombre más galante del mundo y sabe extraer en la sociedad de las damas, y por cierto de las más hermosas y elegantes, esa eterna frescura de impresiones y de sentimientos, que produce por sí misma, como una segunda juventud, corazón y talento.

Así es, según dice el mismo, como no se conoce ni la edad madura, ni la senectud, ni la tristeza; en una palabra, que no viene la muerte. Este tipo singular por su conservación física no es menos admirable, diré más, lo es mucho más aún por la sorprendente firmeza de su ánimo.

Hay personas en quienes toda la sávia de la vida se concentra en el movimiento, en el continuo ejercicio corporal. En la caza, en la equitación, en los paseos, en la esgrima, en todos esos ejercicios higiénicos que mantienen la parte material del hombre en un perfecto equilibrio.

Citaré al marqués de l'Aigle que á los 100 años cazaba á caballo, y al marqués du Pac que contando 102 años obsequiaba aun á las bellas damas de Niza; estos ejemplos de longevidad física no son los únicos, existen algunos más, pero la salud del ánimo única á la del cuerpo, es casi un fenómeno, y precisamente ese fenómeno es el que he encontrado con gran sorpresa en mi tipo singular, en el señor de Nervo.

Al verle de noche en un salón alegre, deudor, mezclándose en todas las diversiones, refiriendo alguna de esas chistosas anécdotas que tan perfectamente sabe contar, obsequiando á las damas, y representando, como él mismo decía pocas días há, el papel de Figaro; tan joven como vivaracho y elegante, podía creerse que su talento, único seguramente en su género, es tan ligero como una pluma; y que el menor soplo de viento (habría dicho Lafontaine) que apenas hace rizar la superficie del agua, podría llevarle en sus alas; sin embargo no es así, y esto es lo que más me ha admirado en el estudio que he hecho de este hombre único en su género.

Como sea de día ó de noche, se procura este espíritu siempre tan vivo, las horas necesarias para producir lo que ha producido; es un secreto; es el secreto de una vida en que todos los accidentes están regulados. Creo, sino estoy equivocado, que ya ha publicado el vigésimo volumen de las obras de nuestro querido

</